

***En tierra de nadie***  
**José M<sup>a</sup> Rodríguez Olaizola sj**

**Parte I**

**Prólogo y situación de los creyentes en la comunidad eclesial actual**

Presentación. 1) Triángulo eclesial      2) La tierra de nadie

**Al inicio... momento de quietud**

“El mundo está lleno de la grandeza de Dios”

(Gerard Manley Hopkins, jesuita y poeta británico)

Me detengo por un momento en su Presencia a mi alrededor, en todo mi cuerpo, y la siento en lo más profundo de mi ser.

Dios nos habla a cada uno, separadamente. Necesito estar atento(a) para escuchar lo que me quiere decir.

**Guión que facilita el seguimiento de la lectura (2. La tierra de nadie)**

- La tierra de nadie, superficie amplia y tal vez indefinida.
- Estar sin alinear es difícil.
- La tierra de nadie es tierra de tantos, es una mezcla de gentes y situaciones.
- Este espacio no es sólo tierra de conflicto, es también espacio de silencio y de fragilidad.
- Somos muchos que estamos dispuestos a dudar, buscar y dialogar (sin que esto significa que estamos poniendo en cuestión el fundamento de nuestra fe).
- Estamos dispuestos a recorrer nuevos caminos y buscar respuestas, para los tiempos que corren, en cuestiones eclesiales.
- ¿No creemos que el Espíritu habla a su Iglesia? ¿Tan complicado es hoy discernir?
- Hay veces en que estar aquí (en tierra de nadie) es incómodo. Aquí es donde las cosas no están claras.
- Ante la incomodidad de esas situaciones sería fácil escapar hacia alguno de los tres vértices.
- Pero el reto está en quedarse aquí y buscar, y defender lo que uno cree, y trabajar por el reino, y estar dispuestos a dudar y a crecer y a clarificar.
- En esta tierra de nadie hay demasiada gente expuesta, dolorida e insegura que necesita una respuesta aquí.
- El diálogo urgente hoy no es sólo entre la fe y las culturas, sino dentro de la misma Iglesia. La zozobra, la incertidumbre y la perplejidad es también un lugar teológico.
- En esta tierra de nadie a veces se anhela una palabra entrañable, una búsqueda pastoral conjunta, un espíritu integrador, una capacidad de oscilar entre la unidad y la pluralidad, entre la diversidad y la comunión, entre los múltiples carismas y el mismo cuerpo...
- El diálogo incesante con la vida no es indicio de debilidad, sino de hondura.
- Ser capaces como un explorador, de avanzar por territorios nuevos, conociéndolos y aprendiendo a abrir camino para otros que vienen detrás, más cansados, más lentos o más heridos.